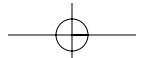
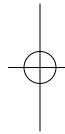
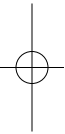


Bereshit - Génesis



Bereshit

⇒ 1. La Creación, el primer día ⇐

1 ¹ En el principio creó Dios el cielo y la tierra. ² La tierra estaba sin forma y vacía, con oscuridad sobre la faz de las profundidades, pero el espíritu de Dios se movía sobre la superficie del agua. ³ Dijo Dios: “Haya luz”, y la luz cobró existencia. ⁴ Dios vio que la luz era buena, y Dios dividió entre la luz y la oscuridad. ⁵ Dios llamó a la luz “Día”, y a la oscuridad llamó “Noche”. Fue la tarde y fue la mañana, un día.

⇒ 2. El segundo día ⇐

⁶ Dijo Dios: “Haya un firmamento en medio del agua, y divida entre agua y agua”. ⁷ Dios [de este modo] hizo el firmamento, y éste separó el agua debajo del firmamento del agua arriba del firmamento. Permaneció de ese modo. ⁸ Dios llamó al firmamento “Cielo”. Fue la tarde y fue la mañana, un segundo día.

⇒ 3. El Tercer Día ⇐

⁹ Dijo Dios: “Júntense las aguas debajo del cielo en un lugar, y véase suelo seco”. Aconteció. ¹⁰ Dios llamó al suelo seco “Tierra”, y a las acumulaciones de agua llamó “Mares”. Dios vio que era bueno.

¹¹ Dijo Dios: “Dé la tierra vegetación. Plantas que den semilla y árboles frutales que produzcan sus propias clases de frutos con semillas estén sobre la tierra”. Aconteció. ¹² La tierra dio vegetación, plantas que producían sus propias clases de semillas, y árboles que producían frutos que contenían sus propias clases de semillas. Dios vio que era bueno. ¹³ Fue la tarde y fue la mañana, un tercer día.

⇒ 4. El cuarto día ⇐

¹⁴ Dijo Dios: “Haya luminarias en el firmamento celestial para dividir entre el día y la noche. Sirvan como pronósticos [y determinen] las festividades, días y años. ¹⁵ Sean luminarias en el firmamento celestial, para brillar sobre la tierra”. Aconteció. ¹⁶ Dios [de este modo] hizo las dos grandes luminarias, la luminaria mayor para regir el día y la luminaria menor para regir la noche. [Él hizo también] las estrellas. ¹⁷ Dios las puso en el firmamento celestial para brillar sobre la tierra, ¹⁸ para regir durante el día y durante la noche, y para dividir entre la luz y la oscuridad. Dios vio que era bueno. ¹⁹ Fue la tarde y fue la mañana, un cuarto día.

⇒ 5. El quinto día ⇐

²⁰ Dijo Dios: “Abunde el agua en multitudes de criaturas vivientes. Vuelen criaturas voladoras encima de la tierra, sobre la faz del firmamento celestial”.
²¹ Dios [de este modo] creó los grandes monstruos marinos, junto con toda especie particular de cosa viviente que se arrastra, de las que las aguas abundaron, y toda especie particular de criatura voladora alada. Dios vio que era bueno. ²² Dios los bendijo diciendo: “Sean fructíferos y lleguen a ser muchos, y llenen las aguas de los mares. Que las criaturas voladoras se multipliquen sobre la tierra”. ²³ Fue la tarde y fue la mañana, un quinto día.

⇒ 6. El sexto día ⇐

²⁴ Dijo Dios: “Produzca la tierra especies particulares de criaturas vivientes, especies particulares de ganado, animales de suelo y bestias de la tierra”. Aconteció. ²⁵ Dios [de este modo] hizo especies particulares de bestias de la tierra, especies particulares de ganado y especies particulares de animales que recorren el suelo. Dios vio que era bueno.

²⁶ Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que domine los peces del mar, las aves del firmamento, los animales de ganado y toda la tierra; y todo animal de suelo que recorre la tierra”. ²⁷ Dios [de este modo] creó al hombre a Su imagen. A la imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó.

²⁸ Dios los bendijo. Dios les dijo: “Sean fértiles y lleguen a ser muchos. Llenen la tierra y conquístenla. Dominen los peces del mar, las aves del firmamento y toda bestia que recorre el suelo.

²⁹ Dijo Dios: “He aquí, les he dado toda planta que da semilla sobre la faz de la tierra, y todo árbol que tiene fruto que da semilla. Será para ustedes como alimento. ³⁰ Para toda bestia del campo, toda ave del firmamento y todo lo que recorre la tierra, que tiene en sí un alma viviente, todo vegetal será alimento”. Permaneció de ese modo. ³¹ Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí, era muy bueno. Fue la tarde y fue la mañana, el sexto día.

⇒ 7. El Shabat ⇐

2¹ El cielo y la tierra, y todos sus componentes, fueron [de este modo] completados. ² Con el séptimo día, Dios finalizó toda la obra que había hecho. Él [de este modo] cesó en el séptimo día toda la obra que había estado haciendo. ³ Dios bendijo el séptimo día, y lo declaró para que fuera santo, puesto que fue en este día que Dios cesó toda la obra que había estado creando [para que continuara] funcionando.

⇒ 8. El hombre ⇐

⁴ Éstas son las crónicas del cielo y de la tierra cuando fueron creados, en el día que Dios completó la tierra y el cielo.

⁵ Todos los arbustos silvestres no existían aún en la tierra, y todas las plantas silvestres no habían aún brotado. Esto era porque Dios no había traído lluvia sobre la tierra, y no había hombre para cultivar el suelo. ⁶ Una neblina subía de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo. ⁷ Dios formó al hombre del polvo del suelo, e impulsó en sus narices un aliento de vida. El hombre [de este modo] llegó a ser una criatura viviente. ⁸ Dios plantó un jardín en Edén, al oriente. Allí puso al hombre que había formado. ⁹ Dios hizo crecer del suelo todo árbol que es agradable a la vista y bueno para comer, [incluyendo] el Árbol de la Vida en medio del jardín, y el Árbol del Conocimiento del bien y el mal.

¹⁰ Un río fluía del Edén para regar el jardín. De allí se dividía y se transformaba en cuatro ríos principales. ¹¹ El nombre del primero es Pishón. Rodea toda la tierra de Javilá, donde hay oro. ¹² El oro de esa tierra es [especialmente] bueno. También hay allí perlas y piedras preciosas. ¹³ El nombre del segundo río es Guijón. Rodea la tierra de Cush. ¹⁴ El nombre del tercer río es el Tigris, que fluye al oriente de Asiria. El cuarto río es el Éufrates.

¹⁵ Dios tomó al hombre y lo puso en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara. ¹⁶ Dios le dio al hombre un mandamiento, diciendo: “Puedes definitivamente comer de todo árbol del jardín. ¹⁷ Pero del Árbol del Conocimiento del bien y el mal, no comas, puesto que el día en que comas de él, definitivamente morirás”.

¹⁸ Dijo Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayudante compatible para él”. ¹⁹ Dios había formado toda bestia salvaje y toda ave del cielo del suelo. Él [ahora] [las] trajo ante el hombre para ver qué nombre pondría a cada una. De cualquier modo que el hombre llamase a cada cosa viviente, permanecería así su nombre. ²⁰ El hombre dio nombre a todo animal de ganado y ave del firmamento, así como también a todas las bestias salvajes. Pero el hombre no encontró una ayudante que fuera compatible para él.

²¹ Dios entonces hizo que el hombre cayera en un profundo estado de inconsciencia, y él durmió. Tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. ²² Dios convirtió la costilla que tomó del hombre en una mujer, y la trajo ante el hombre. ²³ El hombre dijo:

“Ahora bien, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Será llamada Mujer (*Ishá*) porque fue tomada del hombre (*ish*)”. ²⁴ Un hombre por consiguiente dejará a su padre y a su madre y se unirá con su esposa, y se volverán una carne.

²⁵ El hombre y su esposa estaban ambos desnudos, pero no se avergonzaban el uno del otro.

3¹ La serpiente era la más astuta de todas las bestias salvajes que Dios había hecho. [La serpiente] le preguntó a la mujer: “¿Realmente dijo Dios que no pueden comer de ninguno de los árboles del jardín?”.

² La mujer le respondió a la serpiente: “Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. ³ Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín, dijo Dios: ‘No lo coman, y no lo toquen [siquiera], o de lo contrario morirán’”.

⁴ La serpiente le dijo a la mujer: “¿Ciertamente no morirán! ⁵ Realmente, Dios sabe que en el día que coman de él, los ojos de ustedes serán abiertos, y serán como Dios, conociendo el bien y el mal”.

⁶ La mujer vio que el árbol era bueno para comer y deseable a los ojos, y que el árbol era atractivo como medio de ganar inteligencia. Tomó algo de su fruto y [lo] comió. También dio algo a su marido, y él [lo] comió. ⁷ Los ojos de ambos fueron abiertos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cosieron juntos hojas de higuera, y se hicieron taparrabos.

⁸ Oyeron que la voz de Dios se movía por el jardín con el viento del día. El hombre y su esposa se escondieron de Dios entre los árboles del jardín. ⁹ Dios llamó al hombre, y Él dijo: “¿Dónde estás [tratando de esconderte]?”.

¹⁰ “Oí Tu voz en el jardín –respondió [el hombre]–, y tuve miedo porque estaba desnudo, por lo que me escondí”.

¹¹ [Dios] preguntó: ¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso comiste del árbol del que te ordené no comer?”.

¹² El hombre respondió: “La mujer que me diste para que estuviera conmigo: ella me dio lo que comí del árbol”.

¹³ Dios le dijo a la mujer: “¿Qué es esto que has hecho?”. La mujer respondió: “La serpiente me sedujo y [lo] comí”.

¹⁴ Dios le dijo a la serpiente: “Porque hiciste esto, maldita eres tú más que todo el ganado y todas las bestias salvajes. Sobre tu vientre te arrastrarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. ¹⁵ Pondré odio entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Él te golpeará en la cabeza, y tú le golpearás en el talón”.

⇒ 9. La maldición de la mujer ⇐

¹⁶ A la mujer dijo: “Acrescentaré enormemente tu angustia y tu preñez. Será con angustia que darás a luz hijos. Tu pasión será para tu marido, y él te dominará”.

⇒ 10. La maldición del hombre ⇐

¹⁷ A Adam le dijo: “Escuchaste a tu esposa, y comiste del árbol respecto del cual te di específicamente órdenes, diciendo: ‘No comas de él’. El suelo estará por consiguiente maldito debido a ti. Obtendrás comida de él con angustia todos los días de tu vida. ¹⁸ Producirá espinos y cardos para ti, y comerás la hierba del campo. ¹⁹ Con el sudor de tu rostro comerás el pan.

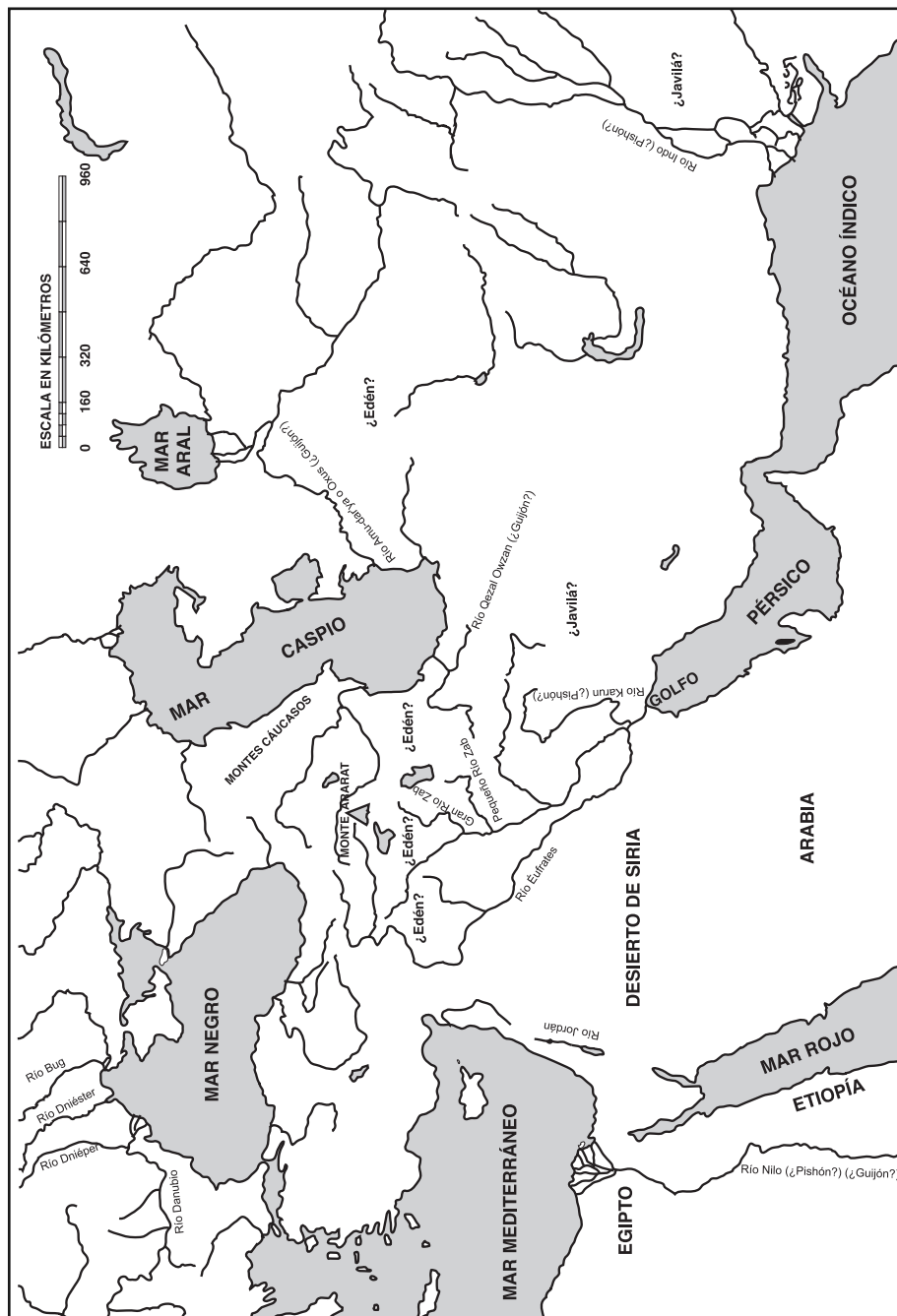


LÁMINA 1. RIOS DEL MUNDO ANTIGUO